

ARTESANÍAS DE LA PALMA: COLOR PARA UNA NUEVA IDENTIDAD SALVADOREÑA *

Resumen:

La Palma es una comunidad perteneciente al departamento de Chalatenango, ubicado al norte de El Salvador. Aldo Estrada nos presenta un análisis de la historia y desarrollo de la artesanía de esa localidad que, a su criterio, se ha convertido en un icono nacional y constituye una manifestación de vital importancia dentro de la cultura popular de el Salvador contemporáneo.

La artesanía de La Palma se afianza durante la guerra civil de la década de 1980 y la posguerra y, a partir de entonces, se ha convertido en un elemento identitario de los salvadoreños. Sus rasgos característicos están marcados por representaciones de elementos de la campiña o rurales, gran colorido y un alto contenido Naif que se plasma sobre diferentes soportes materiales.

* Este artículo es un fragmento del trabajo de investigación o tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos titulado: “Arte y Artesanía de La Palma: orígenes y trayectoria de una expresión cultural de El Salvador contemporáneo” en 2004.

** Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El Salvador llamó la atención en la década de 1970, a partir de la desafortunada coyuntura de la guerra civil que padeció, entre un grupo rebelde llamado Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y la Guardia Nacional; por ser cuna de uno de los mártires religiosos más célebres de América: monseñor Oscar Arnulfo Romero y por la peculiar historia de una de sus comunidades donde surgió y se desarrolló uno de sus íconos nacionales: las artesanías *naif* de La Palma, que constituyen un elemento de suma importancia dentro de la cultura popular y nacional de El Salvador contemporáneo. Aún así, por extraño que parezca, son escasos los estudios académicos que abordan el tema de manera más amplia y concreta fuera y dentro del país. Por tal motivo me complace presentar la historia y el desarrollo de las artesanías de La Palma, y cómo éstas lograron su permanencia como un emblema nacional de la cultura salvadoreña actual.

La comunidad de La Palma, Fernando Llorc y orígenes de las artesanías

La Palma es una comunidad perteneciente al departamento de Chalatenango ubicado al norte de El Salvador, cerca de la frontera con Honduras. Se trata de un poblado típico campesino con casas de adobe, techos de teja y calles empedradas; un marco perfecto para trabajar la artesanía *naif* elaborada en madera, piel, cerámica, impresos, bordados, textiles y semillas, donde los artesanos plasman diseños campiranos llenos de color y contrastes —lo es su

misma realidad—, figuras geo-métricas estilizadas, paisajes rurales con enormes milpas, flores multicolores, animales de granja, campesinos, cuadros donde abundan la armonía, la comunidad solidaria, la alegría, símbolos religiosos cristiano-católicos y *cristos liberadores* que acompañan al pueblo en su lucha diaria, sacerdotes y maestras que se solidarizan con los pobres y marginados y demás elementos idílicos y bucólicos, casi inexistentes en ese país.

La Palma tiene una población de 20.000 habitantes, 13.000 de los cuales pueblan el área urbana y 7.000 en el área rural y cuenta con 1.200 casas aproximadamente. Por diversas razones ha logrado colocar sus artesanías como uno de los principales atractivos turísticos de El Salvador. Desde la década de 1970 hasta la fecha ha sido visitada por turistas y compradores nacionales y extranjeros que buscan las arte-



*Toalla con el mapa geográfico de El Salvador.
La Palma se encuentra al noroeste*

sanías y la riqueza ambiental de esta localidad. Por esta razón, paulatinamente se convirtió, de ser un pueblo agrícola, marginado y sin alternativas de empleo, a un sitio turístico de gran auge económico repentino, resultado de la elaboración de artesanías. Actualmente es notorio el progreso y la capitalización de la comunidad que ha transformado su cultura, convivencia y formas de consumo a partir del desarrollo artesanal (Palencia: 7-8).

Un estudio hecho por Katharine Andrade-Eekhoff, *Dinámicas económicas locales en La Palma, Chalatenango: globalización, artesanía y bienestar*, de la FLACSO de El Salvador, reveló en el año 2.000 que 46% de la población de La Palma es económicamente activa y de ese total, 37% se dedica a las artesanías o manufacturas, mientras que 63% restante se dedica a actividades no manufactureras como la agricultura, la construcción y empleos públicos (Andrade, 2000:3-4).

La Palma es como un pueblo fuera de El Salvador, es un lugar enclavado en las montañas fronterizas con Honduras, un paraje distinto del país tropical de sol, arena, clima cálido-húmedo, picaresco y bullanguero; se encuentra fuera de las poblaciones mestizas, morenas e indígenas, alejada del bullicio de las desorganizadas ciudades, de la violencia social, la miseria, la desesperanza, las *maras* y la contaminación social y ambiental características de El Salvador.

Las artesanías *naif* de la Palma son la clara referencia de añoranzas de un pueblo de rostro indefinido, de un rostro azotado por la oligarquía nacional, la pobreza, la desesperanza, la marginación, el desempleo, la delincuencia, la deforestación, la migración, la crisis económica y la frustración social de su población dentro y fuera de este país; contraposición de estas artesanías que han ido creando un fenómeno identitario y cultural novedoso e importante por sus singulares características, un producto que nace de un intelectual y es apropiado y desarrollado por el *pueblo* salvadoreño en sectores diversos, por lo cual se fortalece, y

podríamos decir que se declara patrimonio nacional desde el momento en que se decora la fachada de la catedral de San Salvador —con esta expresión artística salvadoreña— y por lo cual le dicen a la catedral la *toallota*, haciendo alusión a las toallas de la fábrica de Hylasal que difunden este tipo de conceptos en el nivel nacional e internacional, toallas que se convirtieron en elemento identitario, utilizadas también como obras decorativas en muchos de los hogares de este país y en el exterior en las casas de migrantes salvadoreños en Estados Unidos, Canadá, Australia y México, principalmente.



Fachada de la Catedral de San Salvador

Por extraño que parezca, las artesanías de La Palma se afianzan durante la guerra civil de la década de 1980, son parte de ésta y de la reconstrucción de la posguerra, es un producto que con el éxodo de miles de salvadoreños se convierte en una aportación cultural al mundo, un símbolo de identidad fuera de su patria.

Breve descripción introduc-toria de las artesanías de La Palma

Esta es una interpretación acerca de la realidad de las artesanías y la pintura de La Palma, un fenómeno que encierra un sin fin de elementos de sumo interés para un estudio de procesos culturales, sociales, económicos e identitarios que no son sólo cuestiones de mercado; en todo este proceso está inmersa la historia, la ideología, la espiritualidad, el misticismo, el mesianismo, lo idílico, el compromiso, el sacrificio, la búsqueda de un mundo nuevo, una opción por los marginados, una búsqueda de valores y elementos identitarios para un sufrido pueblo, es el grito de la *periferia* que busca mostrar su propia razón de existir y de ser, el sueño hecho historia y sometido por su propia historia.

El arte, la cultura y las manifestaciones artísticas populares son importantes para la construcción de elementos y símbolos nacionales identitarios en un país, en este caso de El Salvador, donde se adoptaron las artesanías de La Palma como símbolo nacional con diferentes posturas, interpretaciones e intereses, sin dejar de lado las múltiples maneras en que las han utilizado diversos sectores de la Iglesia católica, sectores políticos de izquierda, de derecha y comerciantes.

Antes que nada, es necesario ver la diversidad de las artesanías como un bien cultural, como objetos que pueden mostrar la cosmovisión, las manifestaciones culturales y elementos que reproduce la sociedad dentro y fuera de los que las elaboran, venden y comparten. Pueden ser también un indicativo económico y social, incluso determinado o

influenciado a nivel externo como parte de la globalización y el consumo de lo autóctono, tradicional o ancestral.

“Entrar al mundo de las artesanías es descubrir un mundo tan complejo que trasciende lo que, a primera vista, parecería ser su finalidad: bellos objetos utilitarios producidos con las manos” (Turok, 2001:9).

En el complejo mundo de las artesanías existe un sin fin de variantes creativas, productivas, laborales, culturales, económicas, tecnológicas, simbólicas, de apreciación e interpretación interna y externa que es



Cruz procesional de La Palma hecha por Oscar Jiménez

necesario tomar en cuenta, pues en esas variantes vemos desde las llamadas *artesanías* de tipo *kitsch* —que también son conocidas como *baratijas*, objetos de muy escaso valor económico y tal vez simbólico, hechos en talleres o fábricas maquiladoras—; hasta la elaboración de piezas únicas, verdaderas obras de arte representativas de la más alta y fina creatividad del ser; esto, tomando en cuenta el arte como la elaboración de obras *originales*, *auténticas* o *únicas* e irrepetibles, donde el autor muestra su propia perspectiva, plasmada en la materialidad de los colores, papeles, telas y maderas, entre otros materiales.

Si tomamos en cuenta a las artesanías como un “bien cultural”, podremos entender mejor cómo las de La Palma pasaron de ser una expresión espontánea, con tintes mesiánicos por parte de sus autores, compartida a los pobladores de la comunidad, a un símbolo identitario nacional y económico de La Palma y El Salvador contemporáneo en un breve espacio de tiempo, no más de diez años, a partir de la década de 1970, con la casi total aprobación de la sociedad salvadoreña y de instituciones como la Iglesia católica, el gobierno, bancos y el FMLN, entre otras de tipo comercial y turístico; incluso refres-queras. Estas artesanías llenaron un vacío identitario, artístico o artesanal para este país tan violentado y oprimido interna y externamente. Sin duda un fenómeno único en el historial de las artesanías de todo el continente americano.

Como podemos ver, el fenómeno artesanal es más complejo que la simple elaboración y venta de productos *tradicionales* o comerciales.

Como se mencionó, estas artesanías son la aportación desde la *periferia*, y digo desde la *periferia* porque a pesar de que fueron jóvenes de capas sociales privilegiadas de El Salvador, los protagonistas más importantes para la realización de ese movimiento artesanal, fue la gente de La Palma, quienes hicieron posible que surgiera, se desarrollara y se pudiera llevar a cabo en gran medida tal fenómeno.

A grandes rasgos, estas artesanías tienen como características físicas principales que representan elementos de la campiña o rurales, son muy coloridas o *coloricas* como les llaman en El Salvador, son llamadas *naif*, que quiere decir ingenuo, un tanto *primitivistas*, son de *fácil* elaboración, pintadas principalmente con pintura vinílica y acrílicos; representan ambientes idílicos, desproporciones en la composición, son alegres o jubilosas y sobre todo, utilizan muchos simbolismos, diseños y elementos religiosos cristianos. Son hechas a mano en semillas de copinol, en madera en diferentes ti-pos de piezas, sobre todo cruces, cajas de todo tamaño, platos, bancos, porta llaves, y muchas otras piezas más; también se trabajan en lata, piel o cuero, textiles y bordados.

Durante la historia de estas artesanías, pintores y artesanos han hecho murales, pinturas en lienzo, pirograbados, mosaicos a pequeña y gran escala, cerámica, toallas, textiles, estampados, serigrafía y grabados que muestran la versatilidad y la infinita manera en que se puede reproducir esta corriente artesanal.

Orígenes: Fernando Llort Choussy, el iniciador

Para entender el origen y desarrollo de las artesanías de La Palma es imprescindible conocer a uno de sus creadores y propagadores, Fernando Llort, que ahora se conoce como el autor intelectual y espiritual de esta corriente de la artesanía de La Palma; aunque no fue el único en desarrollarlas, él ha sido quien les ha dado el soporte, el seguimiento, el desarrollo y comercialización junto con Estela Chacón, su esposa y principal colaboradora en este proyecto.

Fernando Llort nació en 1949 en San Salvador, El Salvador, C.A., de familia acomodada social y económicamente, circunstancias que más tarde le permitirían realizar sus sueños e inquietudes, que pasaron por diversas etapas y complicaciones. Sus padres fueron

Baltasar Llorca y Victoria Choussy. Fue uno de los seis hijos de esta pareja, estudió el bachillerato en el Liceo Salvadoreño; en los años sesenta ingresó a la Universidad de El Salvador y cursó algunas materias de arte en Battan Rouge Louisiana, y en 1973 creó en La Palma el Centro de Desarrollo Integral para la enseñanza y fomento del arte.

Fernando Llorca se convirtió en el icono o emblema para las artesanías de La Palma, ha realizado *collages*, artesanías, pinturas, grabados, mosaicos y murales. Su obra es extensa y la ha compartido con todo tipo de sectores sociales; dejó su legado a una comunidad entera que ha trascendido internacionalmente, además de exponer sus obras en sectores de la llamada “alta sociedad”, en ambos casos convive y se desenvuelve para mostrar y difundir su obra, su vida y su idealismo. Sus trabajos han sido expuestos en El Salvador, Estados Unidos, Italia, Francia, México, Costa Rica, Honduras y Japón (Flores, 2004).

Origen y organización de los primeros talleres artesanales

En los primeros años se crearon dos talleres, el de Fernando Llorca y amistades, y el de Max Martínez y Marta Martínez, al que llamaron *la montaña*, con un estilo paralelo al *simétrico* propuesto por Llorca. El estilo de *la montaña* se inclinó hacia los bordados desde un principio y posteriormente a la madera y otros materiales como lata y cuero.

Desde los primeros meses se trabajaba como una familia, posteriormente se acercaron pobladores de La Palma, sobre todo cuando Llorca se casó con Estela, quien atrajo a familiares de ella y a otras amistades. No se hacía difusión ni se invitaba a la gente en general, se trabajaba con los que se interesaban y se acercaban al grupo; no se trataba de un proyecto masificador. En ese primer taller laboraban jóvenes y adultos, primero por curiosidad, luego por gusto y más tarde fue una necesidad, hasta convertirse en su trabajo diario. Así se llegó a conformar la

primera cooperativa llamada “La Semilla de Dios”, que fue el origen formal de los talleres que surgieron por parte de artesanos alumnos de Llord y de ahí proliferaron hasta hoy, que son más de doscientos talleres de diversas capacidades y calidades en general.

Hoy en día estas artesanías han trascendido en el nivel internacional, se han establecido talleres en Estados Unidos, México y sobre todo en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, tanto por salvadoreños migrantes como por ciudadanos de esos países que han congeniado con dicha propuesta artesanal. Muchos de esos establecimientos no saben del origen de estas artesanías, ni de Fernando Llord, ni de La Palma (entrevista con Oscar Jiménez).

En los últimos años surgieron múltiples posibilidades de mercado y espacios en la capital dedicados exclusivamente a las artesanías salvadoreñas. En La Palma se han multiplicado los establecimientos de venta de sus propias artesanías y en el extranjero también hay tiendas donde se exhiben y venden con muy buena aceptación de los consumidores.

Elementos místico-simbólicos

Las artesanías de La Palma nacieron en medio de un sueño mesiánico, donde la mística cristiana era la fuente inspiradora de sus creadores, era una utopía que se empezaba a hacer historia real y que pagaría, tarde o temprano, su derecho a ser parte del mundo una vez que dejó lo idílico. Fernando Llord y sus compañeros vinieron a La Palma con el objetivo inicial de crear una comuna para después edificar la *Nueva Jerusalén*. Es claro el mesianismo de Fernando en ese aspecto, pero eso no se le dio por obra espontánea, tuvo sus antecedentes bien identificados. En primer lugar la educación cristiana y altruista de sus

padres, sus estudios filosóficos y teológicos en Europa, la lejanía de su país y la obligación de estudiar una carrera universitaria en Estados Unidos, propuesta de su padre que a él lo hizo comprender y darse cuenta en ese país que su vocación era ser pintor. Fernando compartió su arte a la gente que trabajó con él en La Palma y posteriormente a todo El Salvador. Parece no haber hecho todo esto con la mente sino con un místico espíritu, cosa que no pudo reproducirse, al contrario de las artesanías y la parte mercantil o comercial que sí tuvo un auge y ascenso inaudito, dejando al olvido los orígenes y convivencia con matices religiosos con que inició el proyecto. Para la gente de La Palma todo el concepto en el taller de Fernando era nuevo, la música, la organización, las actitudes, la vestimenta, su manera de hablar, la manera de ver a Dios, la convivencia, los extranjeros que compraban, los colores de las pinturas, los pinceles, los diseños, la carpintería industrial, los horarios de trabajo y el ambiente en general; todo era como un sueño, los niños hasta se burlaban al ver a Fernando y a los artesanos, pues antes de iniciar los trabajos se tomaban de las manos, reconociendo sensaciones (entrevista con Fernando Llort y Oscar Jiménez).

Obras artísticas representativas del género de La Palma

Son muchas las obras en pintura, cerámica y otros materiales que se han realizado a partir de la corriente artesanal de La Palma, pero quizá las más representativas por su simbolismo, por el lugar en que se encuentran, por la manera en que se han expuesto y por el impacto nacional e internacional que han generado, podríamos hablar de cinco en especial y las coloco en orden de importancia por el efecto socio-cultural durante el proceso y desarrollo de Fernando Llort y las artesanías de La Palma:

- 1) La pintura titulada *Domingo en mi pueblo*, en exposición permanente en uno de los museos de arte de San Salvador (1975)

- 2) Mural de mosaicos de la fachada de la catedral de San Salvador (1986)
- 3) Las pinturas de la Capilla de Monseñor Romero en la UCA (1989)
- 4) El mural *El jardín de los dioses*, Expo-Sevilla '92, actualmente en el Banco de Reserva en San Salvador (1992)
- 5) *El camino de los dioses*, hecho en herrería, actualmente ubicado en el Hotel Camino Real de San Salvador (1996)

Todas estas son creaciones individuales de Fernando Llort, con la colaboración de algunos artesanos y pintores en ciertos casos. Dichos ejemplos son la máxima expresión de la propuesta de La Palma, son también un patrimonio cultural e identitario de las y los salvadoreños por los lugares en que se encuentran, espacios e instituciones de gran importancia y significado para ese país, tal vez instituciones divergentes entre sí, pero que de cualquier manera forman parte del desarrollo social y cultural de El Salvador.

Arte y artesanías de La Palma

Los artesanos de La Palma realizan sobre todo dos técnicas de pintura, según el tipo de materiales que van a trabajar. Para la pintura en madera, lata y jícaras utilizan la técnica de goteo en la que, a base de gotas de pintura, van rellenando los espacios y diseños, esta técnica permite la saturación de los colores; con el pincel esparcen la pintura, no se deslizan las cerdas al ras de la madera. En el caso de la pintura en semillas de copinol, colorean con plumones de colores. Estas son las dos formas más comunes en que se trabajan las artesanías de La Palma.

En cuanto al diseño, existen las variantes de dibujo a mano libre — a *mano alzada* como ellos le llaman—, el uso de moldes y el diseño mediante pantallas de serigrafía que cada vez se emplean más para abastecer el mercado; actualmente, esta última es la técnica más rápida, aunque no la de mejor calidad y acabado, ni la de mayor valor artesanal.

Respecto de las técnicas que han usado los *pintores artistas* están: los grabados con tinta fuerte y punta seca sobre láminas de metal, pirograbado sobre franela cubierta de pegamento blanco o pintura, en madera y en cuero, pintura en acrílico, en óleo, a lápiz, con tintas al alcohol, pinturas con texturas a base de arenas y pegamento blanco combinado con pintura, todas éstas sobre diferentes tipos de papel, principalmente de algodón; también trabajan con madera, tela de costal, lienzo, ce-rámica, pintura en barro, herrería, serigrafía en cerámica y telas o ropa, diseños comerciales para toallas y pintura mural, entre otras. En el caso de los pintores artistas la creatividad sigue desarrollándose paulatinamente y utilizan todo tipo de materiales gráficos.

Algunos de los pintores más representativos de La Palma son Fernando Llor, Carlos Rivera y Oscar Jiménez, utilizan técnicas mixtas, en las que combinan dos o más tipos de pinturas y otros materiales, de muy distintas maneras.

Elaboración de las artesanías

El proceso de las artesanías de La Palma, inicia con la carpintería, las piezas se trazan antes y se hace el calado o los cortes para hacer figuras, cruces o cajas de varios tamaños y formas; una vez hechas las piezas, se lijan y se entintan para curar la madera, después los dibujantes las diseñan con molde o a mano libre; hecho el diseño con estilógrafo o plumón se llevan a los pintores, el siguiente proceso es el completado y después se pone el brillo o barniz. Ya que éste se secó, se le da el acabado final, se etiqueta y se empaqueta para la venta, en el caso de ser piezas para exportación. En todo este proceso hay carpinteros, dibujantes, pintores, entintadores para curar la madera, *completadores* que hacen los ojitos y los detalles, barnizadores y empacadores (entrevista con Fernando Burgos).

En el caso de los copinoles (semillas duras), la decoración es más sencilla, pero también más minuciosa por el tamaño. Primero se limpia la semilla, después se lima para exponer la parte blanca de ésta, una vez limada la semilla, se diseña con estilógrafo y se pinta con plumones de agua o alcohol, el acabado se lo hace en barniz y el proceso se termina colocando un hilo para colgarse.

Respecto del trabajo en cuero, la técnica es muy semejante a la del copinol, la diferencia y dificultad está en la preparación o elaboración de los artículos, por lo cual casi no hay trabajos en piel en La Palma, ya que son pocas las personas que confeccionan piezas en ese material, además del costo y la dificultad de conseguirlo. Para hacer una pieza de cuero se diseña con estilógrafo o plumón de gel o tinta endeble, se pinta con plumones o con pinturas líquidas de alcohol y después se lustran con grasa para evitar el deterioro de la pintura.

“Para ser artesano de La Palma se necesita ser de esta comunidad, alguien que viene de repente a poner un taller y no le tiene amor a la artesanía, porque no ha nacido ni vivido de eso, no lo puede lograr, muchos han venido de fuera y es como se ha ido arruinando la artesanía. Entonces para ser artesano se necesita ser de La Palma o querer mucho a las artesanías, llevarlas en el corazón, no es sólo aprenderlo y ya, se necesita, aparte del tiempo, saber la historia, es necesario conocer y respetar a las personas que iniciaron estas artesanías” (entrevista con Vitelio Contreras Hijo).

Corrientes y descripción artístico-artesanal

Dentro de la propuesta de las artesanías de La Palma existen diversos estilos, conceptos y corrientes como en otros géneros gráficos, tanto artísticos como artesanales, que paulatinamente desarrollan y

generan una evolución de los objetos en todos sentidos, desde el diseño hasta el acabado, procesos, difusión y símbolos utilizados.

En sus orígenes, los estilos, técnicas y materiales de las artesanías de La Palma estaban por descubrirse, fue una experiencia colectiva encabezada por Llord y otros jóvenes, además de un pequeño grupo de la comunidad con propuestas artísticas y místicas que se reflejarían de cualquier modo y en cada propuesta plasmada en éstas.

Desde los primeros momentos todo era innovación, todo se valía dentro del concepto y todo era un nuevo descubrimiento. Llord y los primeros artesanos pintaban y dibujaban con un estilo parecido al que hacen los niños y niñas, era un dibujo ingenuo, inocente, por lo cual se ha dicho que se trata de una artesanía *naïf* o primitivista, que significa precisamente eso, una propuesta con esencia infantil, no académica, inspirada en lo más sencillo de cada uno, que en cierta forma es lo más complicado de exponer y precisar o mostrar en una imagen, sobre todo cuando uno ya no vive precisamente en la niñez.

Los primeros artesanos trabajaron con lo que la naturaleza les proveía, materiales como piedras, cortezas de árboles, semillas y madera. Todo era un espacio de expresión. De hecho la inspiración de Llord empezó al observar a un niño raspando una semilla de copinol en la banqueta, lo que dejó ver un espacio en blanco con un marco café oscuro, ese fue el detonante para que diera inicio a la actividad artística y artesanal en La Palma, además de sus necesidades económicas y artísticas que lo mantenían alerta y creativo en cada cosa que se le presentaba a su llegada definitiva a La Palma en 1972.

Cuentan los informantes que los primeros trabajos se hacían a conciencia, cada uno trataba de plasmar en su objeto lo mejor de sí; Fernando Llord les daba técnicas de dibujo, de teoría del color y la utilización de los materiales. Desde el principio los futuros artesanos aprendieron a copiar y a reproducir los diseños de Fernando Llord

(estilo simétrico), de Max Martínez y de Marta su esposa (estilo de *la montaña*), quienes hicieron moldes que aún se conservan. Cada uno era especial en su propuesta y tenía sus propias características; en lo que coincidieron fue en los colores que empleaban, en los temas de la campiña, en los materiales y en los símbolos y elementos religiosos cristianos. De ahí se fueron desarrollando paulatinamente otras aportaciones que fueron modificando los estilos, pero siempre con la base de las dos propuestas antes mencionadas.

Con la base de lo *simétrico* y de *la montaña* surgieron el *luciado*, el *fondo en negro* y los estilos propios de pintores locales como Alfredo Linares, Oscar Rivera y Oscar Jiménez, entre otros de la misma generación y de nuevas generaciones que van surgiendo.

La propuesta de las artesanías de La Palma tomó diversos y muy distintos cauces, desde lo artístico, las obras únicas y la creación de estilos propios con propuestas simbólicas y creativas, hasta las copias burdas y sin gusto de muchas de las artesanías que se maquilan en la comunidad y fuera de ella; esto porque al pasar de los años, la mayor parte de los involucrados en este proceso se convirtieron en manufactureros o maquiladores, unos pocos artesanos y muy contados pintores o artistas, algunos de estos últimos, conocidos en el nivel internacional.

El mérito de Fernando, Marta y Max fue haber descubierto la enorme riqueza y talento de los pobladores de La Palma. Se les mostró el pincel, los colores y los materiales, y de ahí surgió la magia y el desarrollo de las artesanías de La Palma, que ha tomado muchos rumbos, constructivos y destructivos, pero eso sí, trascendentales en los niveles local y nacional para El Salvador (entrevista con Oscar Jiménez).

Estilo simétrico (geométrico)

En el estilo propuesto por Fernando Llord, la característica principal es el uso de escuadras, reglas, moldes, compás y otros utensilios que permiten realizar un diseño y composiciones con ángulos, círculos y rectas exactas. En esta propuesta lo más importante es la perfección en los trazos, aunque en sus inicios no fue así. En un principio se combinaba un dibujo un tanto *primitivista*, en su obra se percibe la demarcación de los elementos en figuras multiformes, haciendo alusión a una especie de rompecabezas que se volvió una de las características inconfundibles de las artesanías de La Palma.

El estilo *simétrico* es distinto cuando se plasma en una obra artística o cuando se realiza en madera u otros materiales con fines artesanales. Artísticamente es más complejo, incluso hasta *barroco*, surgen y se manifiestan formas nuevas, hay más libertad en la composición y se puede percibir la maestría del autor en el manejo de la geometría, la estilización de las líneas y los ángulos. En las artesanías es más difícil hacer elaboraciones complejas, sobre todo por las limitaciones de las superficies, más pequeñas regularmente y, desde luego, por cuestiones comerciales que también limitan el desarrollo y la creatividad.

Para hacer trabajos de este estilo se necesita la actitud y la precisión en el trazo y la composición, sin ser esto un limitante para la libertad de expresión. Durante la historia de las artesanías de La Palma, pocos han sido quienes realizan este estilo y que es el más famoso y reconocido en el nivel internacional, quizá por ser más laborioso y técnicamente más complicado. Fernando Llord tuvo la influencia del pintor español Joan Miró principalmente, entre muchas más como Picasso y Paul Klee, célebres pintores, representantes de alguna manera de la corriente *naïf* (entrevista con Fernando Llord y Ricardo Lindo).

Algunas de las características principales son diseños casi sin profundidad de campo, planos, sin volumen, las personas espigadas y

estilizadas se encuentran en posición frontal sin detalles en los rostros, no son diseños realistas, la composición también es irreal, se pintan casas al revés y es recurrente la iconografía maya o mesoamericana y otras formas alusivas a las que realizaban muchas de las culturas de este continente en tiempos precolombinos que, junto con figuras de tipo “rompecabeceado” y geométricas, adornan los cuerpos y el interior de animales, personas, vestimentas, soles, lunas, árboles, vasijas y fondos de las obras.

En la actualidad, como ya se mencionó, es un género poco trabajado en La Palma, de hecho no se desarrolló significativamente, salvo por algunos pintores que retomaron un estilo *cubista* como las pinturas que se exhiben en el restaurante El Pueblito o la decoración del Hotel La Palma, nuevas propuestas con influencia *simétrica*. La fachada de la catedral de San Salvador, las pinturas de la capilla de monseñor Romero de la UCA, el trabajo en herrería del Hotel Camino Real de San Salvador y las populares toallas de Hylasal son de este estilo, que se convirtió desde los setenta en el más representativo y reconocido dentro de las diversas propuestas de esta corriente gráfica artesanal y artística.

Estilo de la Montaña

Éste es el estilo más reproducido por los artesanos, no tuvo tanto auge y representatividad en monumentos y obras artísticas, pero es el que predomina en los talleres de los artesanos de La Palma, el más vendido también y el más allegado al público en general. Quizá los artesanos lo adoptaron por ser más libre, sin rigidez en los trazos, es como un dibujo infantil, no se requiere de escuadras ni utensilios complicados para su elaboración, ni se necesitan tantos conocimientos de geometría, ángulos y grecas, sólo el lápiz, el estilógrafo y la creatividad. En este estilo las proporciones y las composiciones son más realistas, aunque tampoco tienen tanto detalle, se asemejan a los dibujos hechos por niños y niñas cuando representan el medio que les rodea, en

este caso el campo y el pueblo con todos sus elementos rurales, sólo que se estilizan y se perfeccionan para darle una armonía y precisión en el diseño, con un buen acabado para la venta.

En este caso son recurrentes los temas campiranos, religiosos y paisajes con animales de corral, pájaros, caballos, árboles, flores y demás elementos que uno se puede encontrar en las calles y parajes de la comunidad de La Palma y sus alrededores. Algo curioso es que en esta pintura no se pintan insectos, a pesar de ser característicos de las zonas rurales; tampoco animales felinos, animales selváticos y otros que no son del área. Unos de los principales exponentes de este estilo son Guillermo Huevo y familia, quienes manejan con gran gusto y maestría este estilo en pinturas y muebles.

Luciado y fondo negro

El *luciado* y el *fondo negro*, más que estilo, es una derivación de color. En el primer caso la característica principal es rellenar un espacio con el mismo color, pero con dos o tres tonos distintos que se enmarcan entre sí, mejor conocido como una degradación de color, pero no paulatino sino siguiendo los contornos o también en degradado de color. Es una propuesta surgida en los últimos años, poco utilizada, pues requiere de más trabajo, gama de colores y creatividad que no se paga en el mercado.

El *fondo en negro* también es una nueva forma de hacer resaltar los colores y se trabaja empleando el *luciado* y el estilo *simétrico* principalmente.

Evoluciones en diseño, técnicas y acabados

Según algunos de los artesanos y artesanas iniciadores del proceso de las artesanías de La Palma, junto con Fernando Llort, éstas al principio eran más burdas, sencillas y de menor calidad en general, sin

embargo en la actualidad muchos compradores buscan el estilo y las obras de esos primeros años iniciales, por ser más elaboradas y simbólicas. Podríamos discutir si son o no mejores las de antes que las de ahora, pero es mejor explicar cómo se ha dado la evolución de las propuestas a lo largo de su corta historia.

Se trabajaba en piezas de carpintería un tanto burdas y toscas porque no había carpintero en el pueblo, entonces ellos mismos elaboraban las piezas, las pintaban y el contorno lo labraban con gubias, creando efectos de claro oscuro y bajo relieve que las hacían más vistosas. En un principio, los diseños, la combinación de los colores y los materiales eran más limitados, los acabados no se cuidaban tanto, no había precisión en los trazos y el control de calidad no era exhaustivo como se empezó a dar una vez entrando al mercado y a la comercialización, que exigió mayor precisión, acabados y calidad en la presentación de los artículos, esto fue lo que generó cambios sustantivos en las artesanías, el mercado fue determinando muchos aspectos en el diseño, se tenían que adaptar a la demanda, los precios, los consumidores, los gustos y la rentabilidad de sus productos. De esta manera algunos optaron por lo más sencillo, otros por lo rápido, no faltaron quienes lo hicieron por lo *mal hecho* para competir en precio con los primeros artesanos (entrevista con Margarita Flores).

Lo más importante era que los primeros artesanos estaban llenos de ilusiones, afán de aprender y crear en torno a un ambiente místico y natural propicio para derramar creatividad. No sólo utilizaron pintura, también elaboraron pirograbados en tela, en madera y lienzo, trabajaron el cuero de forma extraordinaria, utilizaban semillas, piedras y cortezas de los árboles; cada material se trabajaba con entereza, aún no llegaba la irrupción de la comercialización y el mercado.

Poco a poco fue ganando terreno el estilo de *la montaña* por ser más sencillo y fácil de emplear, incluso por identificación con el estilo,

aunque nunca se han dejado de realizar artesanías del tipo *simétrico*; en realidad conviven de forma paralela, incluso combinada. En esto no es posible hablar de límites establecidos entre ambos estilos, pues se van mezclando las propuestas y van generando a su vez una evolución paulatina, necesaria e inevitable.

Otro hecho por resaltar es el de los conceptos y propuestas. En un principio se podía notar un estilo particular de La Palma, con elementos campiranos, pero no tardaron en llegar los personajes de la mercadotecnia infantil estadounidense, en algunos talleres se empezaron a hacer dinosaurios de tipo *Jurassic Park*, *Winnie Poohs*, personajes de *Walt Disney*, la *Pantera Rosa* y muchos más, empezaron también a pegar estampas, *posters* o cromos, billetes (colones) salvadoreños e imágenes religiosas en maderas y terminado en poliéster o resina como recuerdos y así fue desarrollándose lo *kistch* en La Palma, como una alternativa inevitable y característica de muchas de las artesanías de América Latina.

Las artesanías de La Palma han pasado por un proceso vertiginoso, que en la actualidad las han dejado en cierta desorientación y estancamiento, no se sabe mucho de su pasado, pero tampoco se quiere proponer en el presente para el futuro, no se vislumbra su destino, sólo hay algunos artesanos y artesanas que tratan de rescatar los orígenes, pues se dan cuenta de lo que están perdiendo por la vertiginosidad del mercado, de la producción en serie y de las limitaciones creativas y simbólicas que padecen en la actualidad. Algunos talleres elaboran artesanías muy bien trabajadas para exportación, pero están obligados a realizar los trabajos como el cliente los determina, poco pueden aportar. Las condiciones laborales y comerciales no permiten el desarrollo creativo de los artesanos y artesanas en casi la totalidad de los casos, por lo cual se han convertido más bien en manufactureros o maquiladores de *artesanías*, casi irremediabilmente.

En la actualidad se realizan diseños sencillos, repetitivos, gastados para el trabajador y para el consumidor, hay pocas novedades y

propuestas y se abocan a reproducir los trabajos que garantizan la venta en el corto plazo.

CONCLUSIONES

El proceso de las artesanías de La Palma ha sido muy cuestionado, pero sin duda es un fenómeno cultural y comercial que ha dado sustento económico a miles de personas que han dependido durante varios años de ellas, directa o indirectamente, en un país donde el empleo y las opciones laborales son muy escasos y poco remunerados.

La historia de las artesanías de La Palma es un acontecimiento un tanto fugaz, no porque se haya acabado, sino porque la mística y la fuerza que las creó parecen estar casi extintas. Todo inició tan *puro* e ingenuo, tan comprometido y espiritual, que la empresa se convirtió en una fantasía, y como todo acontecimiento de este tipo, no da para que perdure, repercute, pero no puede continuar de la misma forma.

Hay quienes piensan que estas artesanías no son emblema de El Salvador por no tener orígenes ancestrales o no provenir directamente del pueblo, sin embargo, es el mismo pueblo o los pobladores de un país quienes adoptan los emblemas y, si es sin imposición, hablamos de una adopción dispuesta de los salvadoreños, en este caso, de las artesanías de La Palma y eso hace que se conviertan en un símbolo nacional como ya lo he expuesto.

Debemos decir, además, que es una artesanía que se utilizó en gran medida para engañar a los organismos y compradores que pretendían apoyar las causas de la izquierda del FMLN, o de combatir la pobreza que aqueja a El Salvador. Algunos se aprovecharon de las circunstancias de los artesanos e intermediarios de las artesanías de La Palma, haciendo múltiples ventas, precios y calidades desleales que fueron en detrimento del desarrollo artístico, económico, social y creativo de estas artesanías.

Ello sobre todo en la década de los ochenta y noventa (entrevista con Oscar Jiménez).

La Palma fue una de las únicas comunidades que prosperaron en casi todos los sentidos durante la época de conflictos intestinos. Sin embargo eso trajo consigo un sin fin de problemáticas dignas de un estudio local. La gente que llegó, se ubicó a las orillas del pueblo, además de otros cantones fuera del casco central. Entonces también surgió la desocupación, desintegración familiar, descontrol de la población y, en menor medida, drogadicción, delincuencia y la proliferación del sida, principalmente por la migración hacia Estados Unidos.

Respecto de los pintores artistas, aunque muy pocos, no dejan de generar obras, además, se notan nuevos prospectos con otros estilos y actitudes en relación con el arte de la pintura, resultado de los orígenes del proceso que dejó su legado a esa comunidad. Sin embargo, también existe, y cada vez más frecuente, la artesanía *kistch*, objetos con escasa producción creativa, objetos de *mal gusto*, por su falta de sustancia, de liberación creativa que los convierte en meros objetos comerciales, que además limitan el desarrollo artístico, artesanal, identitario, cultural y hasta manufacturero de la propia comunidad. n

Bibliografía

Bihalji-Marin, Oto, *El arte naif*, Barcelona, Madrid, Buenos Aires, Montevideo, Quito-Río de Janeiro, Ed. Labor, 1978, 264 pp.

Centro Monseñor Romero, *El arte en la capilla de monseñor Romero de la UCA: una protesta en contra de la muerte, una propuesta a favor de la vida*, San Salvador, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, 1990, 31 pp.

Clavijo López; Pablo (director), *Almanaque anual 2002*, México, Ed. Editora Cinco, 2002, 656 pp.

Flores de Escalante, Aida (texto inconcluso) Biografía de la obra artística de Fernando Llort, San Salvador.

García Canclini, Néstor, *Las culturas populares en el capitalismo*, México Ed. Nueva Imagen, 1986, 224 pp.

———, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México Ed. Grijalbo, 1989, 365 pp.

Llort, Fernando, *El arte en la capilla monseñor Romero de la UCA: una protesta en contra de la muerte, una propuesta a favor de la vida*, San Salvador, Ed. Centro Monseñor Romero, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, 1990, 32 pp.

Lugo Ucles, Mario, *El Salvador en los años 80: contrainsurgencia y revolución*, La Habana, Ed. Casa de las Américas, 1991, 222 pp.

Ortiz Angulo, Ana, *Definición y clasificación del arte popular*, México, INAH, 1992, 150 pp.

Palencia de Valdivieso, Alma Antonia, *La Palma, Geografía de La Palma*, Casa de la Cultura, La Palma, CONCULTURA, 63 pp.

Turok, Marta, *Cómo acercarse a la artesanía*, México, Ed. Plaza y Valdés y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, 200 pp.

Hemerografía

Chamorro, Inés G., “La artesanía como elemento de promoción social, económica y cultural de los sectores industriales más

favorecidos”, en *Artesanías de América*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, julio de 2002, núm.. 52, 158 pp.

Investigación en sitios electrónicos

Páginas acerca del pintor y filósofo Fernando Llort, artesanías salvadoreñas de La Palma y el arte *naif*

Arte naif

<http://www.guanaquin.com/mipais/chalate/artesa.shtml>

<http://home.planet.nl/~adriepai/spaansna.htm>

Fernando Llort y artesanías de La Palma

<http://www.latinamericandesign.com/html/llortes.htm>

Entrevistas

En La Palma 2004

- 1) **Carlos Rivera** Pintor y artesano
- 2) **Roberto Burgos** Artesano y encargado de la Casa de la Cultura de La Palma
- 3) **Ildelfonso Mejía** Sacerdote franciscano, vicario parroquial de la capilla de La Palma
- 4) **Juan Antonio Fabián** Artesano y Jefe de producción de la cooperativa de “La semilla de Dios”

- 5) **Margarita Flores de Rodríguez** Artesana, dueña del taller “Fuente de Vida” y de una fonda de pupusas
- 6) **Aminta de Mancia** Artesana, miembro fundadora de La Esperanza y dueña de un taller artesanal
- 7) **Oscar Jiménez “Oskar”** Pintor y artesano, colaborador de Fernando LLort en La Palma
- 8) **José Salvador Gutiérrez** Artesano y vendedor en San Salvador
- 9) **Salvador Zepeda Carrillo** Dueño del hotel “La Palma”, doctor y licenciado en leyes
- 10) **Vitelio Contreras** Artesano y dueño del taller “El Yute”
- 11) **Vitelio Contreras (hijo) e Ingrid su esposa** Artesanos en piel, dueños de una tienda en La Placita

2003

- 12) **Marisela Rivera** Joven Pintora y tallerista, colaboradora del CEDART

En San Salvador 2004

- 13) **Carlos Lara** Antropólogo, maestro de la Universidad Nacional de El Salvador.

14) Fernando Llorc Pintor, artesano e iniciador del proceso artesanal en La Palma.

15) Ricardo Lindo Pintor, escritor e historiador de El Salvador.

2003

16) Gregorio Bello Antropólogo, profesor de la Universidad Nacional, Coordinador y Director del Museo de la Miniatura de Ilobasco y Director del Museo de Antropología

17) Madeleine Inberton Colaboradora del Museo de la Miniatura de Ilobasco y Conocedora de las artesanías de La Pama

18) Miriam Estupiniam Ex integrante de la Casa de las artesanías En México D.F.

19) René Artesano salvadoreño residente en México, ex integrante de las Comisiones de Solidaridad de El Salvador en México